

Heraldo de Castellón

DIARIO ANTIFASCISTA

Año XLVIII
Núm. 14.628

Franqueo
concertado

Lunes 19 de Julio de 1937

Redacción, Administración y talleres: D. Ibarruri, 11

Centimos

Tel. 1533
Apartado 12

Primer aniversario de la lucha antifascista

UN TRASCENDENTAL DISCURSO DEL JEFE DEL ESTADO

Valencia, 18. — En el Paraninfo de la Universidad, el Presidente de la República, don Manuel Azaña, ha pronunciado su anunciado discurso al cumplirse el primer aniversario de nuestra guerra.

Se había fijado la hora de las doce para dar comienzo al acto, pero bastante más de una hora antes, el Salón estaba materialmente ocupado.

Asistieron numerosas personalidades, entre las que recordamos las siguientes: Comisarios políticos de Ejército, Antón, Doporto; ex ministros señores Ramón, Just y Amós Salvador; Subdirector general de Seguridad Gabriel Morón, una representación del Ayuntamiento valenciano, presidida por el alcalde Domingo Torres; otra del Tribunal Supremo integrada por el Presidente don Mariano Gómez, el Fiscal general señor Ortega y Gasset y los magistrados señores Abarrategui y De Juan; muchos diputados de todos los partidos del Frente Popular y entre ellos Lamóneda, Sapiña, Escandell, Ramón Viguri e Isidoro Vergara; el Presidente de las J. S. U. Santiago Carrillo; el escultor, Victorio Macho; Castelar; el Subsecretario de Propaganda señor Martín Echevarría; el Director general de Propaganda Federico Melchor y otros muchos. También asistieron numerosas mujeres.

Llega el Jefe del Estado

A las doce y ocho minutos llegó a la Universidad el Jefe del Estado, acompañado del jefe militar de la Casa de la República y el ayudante de día. En el patio, una compañía del Batallón Presidencial, con bandera y música rindió honores. El señor Azaña pasó revista a las tropas y penetró en el salón a los acordes del Himno Nacional, acompañado del Presidente de las Cortes, del Presidente del Gobierno vasco señor Aguirre y del Gobierno en pleno, excepto el ministro de Defensa Nacional.

Su presencia fué saludada con una clamorosa ovación. El Presidente de la República ocupó el sillón presidencial, sentándose a la derecha los señores Martínez Barrio y Aguirre y a la izquierda el doctor Negrín. El Gobierno y restantes personalidades ocuparon los restantes asientos, y sin otros preámbulos, don Manuel Azaña comenzó diciendo:

El discurso

—El Gobierno responsable ha creído conveniente en el día de hoy que yo me dirija al pueblo diciéndole algunas palabras correspondientes a las circunstancias del día que vivimos. En estas circunstancias el Presidente de la República representa una continuidad que está por encima de las mudanzas de los gobiernos y de los vaivenes de la política. Lo hago con placer, aunque estoy dispuesto por la realidad de las circunstancias a prescindir de los recuerdos dolorosos que uno tiene.

Ciertas verdades irrefutables

Nosotros, es decir, los que asumimos la representación de la política y los que con su sangre y su esfuerzo la sostienen y la defienden, hemos formulado un cierto número de verdades irrefutables de nuestra justicia y de nuestro derecho inmarcesible. Pueden oponerse las fuerzas armadas que

“Lo único que ha logrado el Comité de No Intervención, es la no intervención de la S. de N.-Jamás se ha cometido en España un crimen político como el que se está cometiendo ahora.-El día que nuestro Ejército gane dos o tres batallas veréis como el Derecho de la República brilla como el sol de Madrid.”

pretenden destruirla, podrán los hombres fracasar o acertar en su acción, podrán los gobiernos resolver sus triquiñuelas, pero nuestras verdades constituyen un código de verdades inmutables.

La verdad, conforme nos obligó a empuñar las armas nos prohíbe hoy soltarlas.

Es importante el caso para los demás pueblos porque debemos de partir en todo del fundamento del respeto al derecho. O nuestras verdades no son tales verdades y si lo son es necesario que con arreglo a ellas se proceda en consecuencia.

Lo que empezó en conflicto de orden público se ha convertido en un verdadero conflicto europeo y hoy nos encontramos en un callejón diplomático de difícil o imposible salida.

Antecedentes de la subversión

En Julio del 36 había en España un régimen político legítimo, reconocido por todas las potencias del mundo. Se gobernaba conforme a la mayoría del país, que no siempre es la misma, y estas mayorías cambiantes son lo que supone el sentido de la verdadera democracia. Estalló la re-

belión porque no estaban conformes con la República y una parte muy considerable del ejército se rebela contra el régimen republicano. Era una alteración gravísima de orden público, pero no era más. Pasaron aquellos días críticos y la rebelión vencida en Madrid y Barcelona, abordada en Valencia, en el Norte y en otras capitales, estaba casi materialmente derrotada. Sin el auxilio de las potencias extranjeras habría fracasado. Al pasar unos meses se convirtió en una verdadera invasión de tres potencias.

En Julio y en Agosto el Gobierno y yo personalmente dijimos al país que la cuestión cambiaba rápidamente de aspecto. Se preguntaba al mundo entero que estábamos ante una invasión extranjera. No fuimos creídos; los meses han pasado y la auténtica realidad es que España está invadida por estas tres potencias: Alemania, Italia y Portugal.

Las invasiones extranjeras

En los dos últimos siglos, España ha sido invadida cuatro veces. Las cuatro han sido no por actos de provocación del Gobierno español, una por apariencias de luchas entre familias dinásticas; otra tomando por bandera

la independencia de España; otra en un simulacro para imponer a España un régimen político, la invasión de los cien mil hijos de San Luis y la cuarta es esta. ¿Cuáles son los motivos de esta invasión que estamos padeciendo? ¿Por qué esta guerra clandestina? ¿Agravios de España a las potencias que la invaden? Yo no los conozco. España ha vivido en paz y buena amistad con Alemania. Por haber sido neutrales durante la gran guerra ni siquiera firmamos el Tratado de Versalles, origen de tantas discordias y de tantos odios. Únicamente hemos asistido con dolor al derrumbamiento de la República.

Con Italia hace siglos que no teníamos el menor motivo de disputa; y cuando el año 35 un Gobierno español, precisamente de las derechas, recomendando la política de la seguridad de naciones, se unió a los cincuenta y dos países que constituyen la Sociedad de Naciones para aplicar sanciones, España no hizo más que someterse a la política de la Sociedad de Naciones, no teniendo ni un agravio personal con el pueblo italiano.

¿Cuáles son los motivos de esta (Pasa a la cuarta plana.)

liciosa. Sus primeros latigazos fueron para los hombres de Castellón. Fustigó con energía el poco entusiasmo de la retaguardia castellonense, que no acude a esos comicios de educación política y sindical y en cambio son los primeros en pasearse con banderas rojas y músicas revolucionarias demostrando con ello sus sentimientos antifascistas. Se lamentó de la poca constancia de Castellón, que si bien hubo un momento de la historia en que supo movilizarse, en la actualidad espera que la redención aparezca como don divino. Hizo una magistral defensa de las ideas de emancipación social, que requieren el sacrificio de todos sin menospreciar el detalle más mínimo. Refiriéndose al aniversario de nuestra lucha contra el fascismo, trata del problema palpitante de la unidad. Sobre esta cuestión Pascual Tomás tuvo ideas afortunadas, que hicieron vibrar de entusiasmo al público. No es partidario de la fusión entre las dos centrales sindicales, puesto que son antagónicas sus doctrinas. Pero si pueden caminar juntas, con lealtad y comprensión. Respetando las ideas y las personas, ambas sindicales tienen puntos de coincidencia que son inaplazables en su ejecución.

Donde mejor demostró su enorme capacidad de orador y de excelente dialéctico fué en los pasajes que dedicó a los problemas de la retaguardia. Los intermedios, que son hoy los dueños de la situación, fueron objeto de duras censuras por parte del orador. Mientras el Gobierno hace adquisiciones de víveres con dinero del Estado, los especuladores reciben las ganancias centuplicadas y sin riesgo alguno. Dice que estos individuos deben ir a las trincheras, a trabajar el campo o bien las fortificaciones.

Dedica elogios a la figura de Largo Caballero y trata de la ayuda que nos presta la URSS, ayuda que hay que agradecer eternamente, pero que no debe representar una imposición de métodos que no son apropiados a nuestra estructura nacional.

Afirma que en las organizaciones de Castellón existen también ambiciones inconfesables, partidismos odiosos, que hay que desterrar. Asegura que será más constante en sus visitas a Castellón, para elevar su ánimo a la altura que le corresponde.

El discurso de Pascual Tomás fué acogido con una salva de aplausos unánime. El público se vió interpretado fielmente por las calurosas palabras del orador.

A la una se dió por terminado el acto. Desde nuestro puesto de observación vimos las caras risueñas de los camaradas Fayos y Picó, consejeros de la Diputación y Municipio respectivamente, miembros de la FAI, y que no se recataban en exteriorizar la satisfacción que les produjo la bella peroración de Pascual Tomás.

J. V.

El mitin del Sindicato de Transportes de la U.G.T.

Impresión del acto. -- Formidable intervención de Pascual Tomás

Organizado por el Sindicato Provincial del Transporte de la U. G. T., de Castellón, se celebró ayer un mitin en el Teatro Municipal. Daremos a nuestros lectores una impresión del acto, como preámbulo a la reseña tomada taquígraficamente y que publicaremos en números sucesivos.

A primera vista notamos el poco entusiasmo que el acto despertó en el ánimo de los castellonenses. El patio de butacas no consiguió llenarse. En cambio pudimos apreciar el éxodo de gente que afluía a la playa, como si estuviéramos en el mejor de los mundos.

En el escenario fueron colocados dos retratos de Largo Caballero y Pablo Iglesias, y en el centro, presidiendo a ambos, una inscripción —sobre fondo rojo— de la Federación Provincial de la U. G. T. de la localidad.

En los palcos vimos algunas pancartas alusivas y que contenían el siguiente texto: “Largo Caballero, símbolo y nervio de la unidad”; “Viva Pablo Iglesias!; “Socialismo es libertad”. Anotamos también el cartel de la Sección Femenina, cuyas componentes cubrían algunos palcos del primer piso. Las muchachas de las Juventudes, luciendo el uniforme de la organización, daban una nota simpática al acto. Algunas de ellas recorrían las plateas ofreciendo folletos antifascistas. Hay que destacar, además, la coope-

ración de Burriana, que mandó a sus organizaciones marxistas con banderas rojas. Constatamos la presencia de las Juventudes, Partido Socialista y U. G. T. de Burriana. Las Juventudes iban igualmente vestidas con el gracioso uniforme azul.

El mitin empezó a las once. Presidió el camarada Vilar, de la Ejecutiva Provincial de la U. G. T.

Tomó la palabra Carlos Hernández Zancajo, secretario de la Federación Nacional del Transporte. Su discurso, bien documentado y sin alardes oratorios, fué un tanto árido, puesto que lo dedicó a problemas internos de la organización, con pruebas copiosas y abundantes del proceso del Sindicato de Transporte, cuyo tema iba desarrollando con prolijidad. En resumen, el camarada Hernández defendía la gestión de la Federación Nacional del Transporte contra los ataques y maniobras de ciertos elementos infiltrados en algunas secciones de la U. G. T. y que diciéndose paladines de la unidad proletaria no hacían más que obstruirla con sus métodos arbitrarios. Se refirió a las campañas de determinada prensa valenciana, que según el orador es un cúmulo de injurias y de infamias. Retó a que se probaran los hechos imputados por dichos elementos, y que diéran francamente la cara. Toda la parte de su argumentación fué destinada a la preparación del pú-

blico para demostrar las razones de ciertas actitudes inconfesables.

La oración del camarada Hernández fué hecha con una técnica insuperable. Sin gesticulaciones extremadas, pausadamente y sin riesgos retóricos, se introdujo en los rincones más apartados del movimiento sindical. Personalizó la actuación de algunos personajes del Sindicato de Transportes, que se mueven al margen de la disciplina de la U. G. T. y que provocan el malestar en las filas de la misma. Se refirió también a Cataluña, donde el P. S. U. intenta monopolizar el movimiento sindical ugetista, en desacuerdo con las directrices emanadas de los altos puestos.

Aludió al Congreso que próximamente va a celebrarse, para examinar conductas y exhibir actitudes.

El público aplaudió el final de su discurso, notándose una mayor afluencia de oyentes.

El parlamento de Pascual Tomás, de la Ejecutiva Nacional de la U. G. T. que siguió al otro orador en el uso de la palabra, dejó perplejas a muchas personas por el fino, concreto y razonable de su contenido. Pascual Tomás es un orador de primera línea. Fogoso, audaz, penetrante, tiene imágenes de una gran belleza que sobrecogen por su realismo. Estiliza los hechos con una exuberancia ma-

